

La *rubia* ha gozado de gran reputacion. Levret le atribuye una gran eficacia (1), y recomienda la infusion siguiente:

R. Rubia..... 4 gram. | Agua..... 500 gram.

Infúndase y añádase:

Sal vegetal..... 2 gram. | Miel blanca..... 15 gram.

Se añade una octava parte de buen vino blanco.  
Esta cantidad debe tomarse en dos dias.

No insisto sobre este medicamento cuya idea han podido dar los esperimentos hechos sobre el desarrollo de los huesos, porque requiere espermentarse de nuevo.

Tambien haré mención del *extracto de osmunda real* ó de *helecho acudítico*, dado por el doctor Aubert á la dosis de 12 gramos (3 dracmas) todas las mañanas, durante dos meses y mas; el *ácido fosfórico*, alabado por Lentin y Hufeland; el *café de bellotas* (Shaeffer), los *baños de aire comprimido*, que recomienda Pravaz, y el *carbon animal* (Schindler), para cuya administracion el doctor RADIUS (2) da la fórmula siguiente:

R. Carbon animal..... 24 gram. | Regaliz..... 24 gram.

Mézclese y pulverícese. Se da de media á una cucharada de café dos ó tres veces al dia.

*Cuidados higiénicos y régimen.*—Pero lo que prueba cuán poca confianza se puede tener en la mayor parte de los medicamentos que se acaba de examinar, es la unanimidad de los autores para recomendar con insistencia los cuidados higiénicos, que la mayor parte consideran como los únicos medios realmente eficaces.

El aire del campo, el ejercicio del aire libre y al sol, cuando los huesos tienen bastante fuerza, el habitar en un paraje seco y bien ventilado, la posicion horizontal, si los huesos son demasiado blandos, á fin de evitar las desviaciones, y el ejercicio pasivo en semejante caso, son de la mayor importancia. Se favorece su accion por las fricciones secas sobre todo el cuerpo.

El *régimen* se compone de un alimento principalmente animal, de un poco de vino generoso y puro, en una palabra, de todo lo que puede fortificar la economia sin producir una escitacion demasiado fuerte. Sin embargo, conviene no insistir demasiado en la alimentacion animal, pues las investigaciones de Guerin han probado, como hemos visto mas arriba, que una alimentacion demasiado exclusiva

(1) Levret, *Dictionnaire des sciences médicales*. París, 1820, t. XLVI, p. 620, artículo RHUMATISME.

(2) RADIUS, *Auserles. Heilformen*. Leipzig, 1836.

mente animal, es una causa de raquitis en los niños muy pequeños, y en semejante caso lo que es necesario no olvidar es que por el contrario, una *alimentacion vegetal* es la que conviene á los enfermos y la que vuelve á los huesos su solidez normal.

Se seguirán las leyes naturales no alimentando prematuramente de carne al niño, que debe encontrar en la leche su principal alimento. A los niños se les dará buena leche de vaca, sopas de leche y de manteca, leche mezclada con un poco de caldo sustancioso y un poco de agua envinada para bebida.

Por último, cuando los huesos han recobrado una suficiente consistencia, los ejercicios gimnásticos bien dirigidos contribuyen á afirmar el sistema huesoso. Todavía quedan los *medios ortopédicos*, de los cuales repito que no debo ocuparme aquí.

#### Breve resumen del tratamiento.

Tónicos, ferruginosos, alcalinos, baños de mar, sulfurosos, iodados ó aromáticos; chorros, iodo, aceite de hígado de bacalao, asa fétida, rubia, osmunda real, carbon animal, etc.; cuidados higiénicos y régimen.

### ARTÍCULO XVI.

#### OSTEOMALACIA.

No puedo entrar en grandes pormenores acerca de esta afeccion, que es ordinariamente secundaria y siempre incurable, en el concepto de todos los médicos que se han ocupado de ella. Habiendo J. Guerin reasumido muy bien los caracteres de esta afeccion en un pasaje de su Memoria, me limitaré casi únicamente á reproducir este extracto. El lector podrá tambien consultar un trabajo muy interesante de Stanski (1) sobre este punto.

La *osteomalacia* es el reblandecimiento de los huesos en el adulto. Sin embargo, Stanski la ha observado en un recién nacido; pero este es un hecho escepcional. Tambien se la ha descrito bajo el nombre de *osteomalaxia*.

Sobreviene en sugetos profundamente debilitados por la miseria y las privaciones de toda especie, y sobre todo por una afeccion crónica y grave.

Hé aquí la descripcion sucinta que dá Guerin:

«El reblandecimiento de los huesos en los adultos, para el cual reservó la denominacion de *osteomalacia*, es el resultado de causas

(1) Stanski, *Recherches sur les maladies des os designées sous le nom d'osteomalacie*; París, 1851.

*espectíficas*, como del *escorbuto*, de la *sifilis*, del *reumatismo*, ó de algun vicio particular, como el *vicio canceroso*: todos los sugetos que la han presentado habian tenido al principio del reblandecimiento los síntomas generales de estas alteraciones.

»El reblandecimiento se habia anunciado por *dolores vivos y profundos* en los huesos. El *curso* de la enfermedad es lento, *dura* gran número de años, y algunas veces hasta veinte; no se anuncia simultáneamente en todas las partes del esqueleto, ni abajo ni arriba, pues no le ataca sino por fracciones; de suerte que si se abre un sugeto que la ha presentado en un grado poco adelantado, se encuentran huesos aisladamente afectados, y aun porciones de huesos enteramente reblandecidas al lado de otras porciones del mismo hueso que conservan su resistencia y su testura normales. Yo tengo muchos ejemplos de este reblandecimiento parcial observado en sugetos muertos á consecuencia de cánceres del estómago, del pecho y del útero.....

»Si se examina de cerca la naturaleza de la alteracion del tejido, se adquiere por esta sola inspeccion el convencimiento de que la osteomalacia y la raquitis son dos afecciones esencialmente diferentes. En la una el tejido huesoso está verdaderamente reblandecido, como carnificado por porciones, y no conserva ya nada de la consistencia ni de la testura del hueso sano: es como si se hubiese vertido sobre el sitio que presenta el reblandecimiento un líquido muy enérgico, que hubiese tenido la propiedad de hacer desaparecer inmediatamente todo vestigio de sales calizas, para no dejar ya mas que una trama fibrocartilaginosa y aun carnosa, que presenta en distintos puntos anchas areolas semejantes á los senos venosos del hígado: esta trama es tan pronto de color amarillo, rosado, como rojizo ó de hez de vino, siempre elástica, que se corta fácilmente con un cuchillo, pero algunas veces está incrustada en otras porciones del tejido sano. Esta circunscripcion de la enfermedad está lejos de ser constante: en una época muy adelantada sucede con frecuencia que todo el esqueleto ha participado del reblandecimiento, y no queda ya, como se ha visto en algunas observaciones referidas por los autores, ninguna apariencia de la organizacion primitiva de los huesos.

»La *terminacion* de la osteomalacia, que es siempre fatal, es uno de los puntos de desemejanza que hay entre ella y la verdadera raquitis. » De este reblandecimiento resultan distorsiones de los huesos, desviaciones de los miembros, tales que los individuos que las padecen se ponen deformes. Stanski ha citado y ha hecho dibujar algunos ejemplos sumamente notables.

De todo lo que precede se sigue que el *tratamiento* es solo paliativo, y las principales indicaciones son dar *calmantes* para apaciguar los dolores, los *tónicos* para sostener las fuerzas, y oponerse, si es posible, á los progresos del reblandecimiento de los huesos.

Sin embargo, Trousseau y Lassegue (1), que han llegado á conclusiones semejantes á las de Guerin sobre la naturaleza de la osteomalacia, y sobre la diferencia que existe entre ella y la raquitis, han citado hechos para demostrar que *el aceite de hígado de bacalao*, empleado á altas dosis y con perseverancia, puede procurar la curacion de esta enfermedad. Por consiguiente, se dará este medicamento á la dosis de una cucharada al principio, despues dos, tres, cuatro y mas todavía si hay tolerancia. Durante el estío, Trousseau y Lassegue hacen tomar *baños de rio*, y durante el invierno *baños sulfurosos*.

## ARTÍCULO XVII.

## DIABETES EN GENERAL.

La palabra *diabetes* es un nombre genérico con el cual se ha designado á cierto número de enfermedades esencialmente distintas, aun cuando algunas de ellas tengan entre sí grande semejanza. Los progresos de la patologia y el estudio detenido que se ha hecho en estos últimos años de la alteracion de los humores, permiten que en la actualidad desechemos completamente del *género diabetes* muchas de estas afecciones, y que pongamos una línea de separacion marcada entre estas y las que todavía pueden, aunque de un modo muy general, incluirse bajo esta denominacion poco exacta. Esto es pues lo que vamos á hacer antes de entrar en la descripcion de los estados morbosos que deben tener cabida en este artículo.

Contour en su interesante tesis acerca de la diabetes sacarina (2), nos ha dado á conocer las diversas fases porque ha atravesado la historia de la diabetes en los autores antiguos; y las consecuencias que de ellas naturalmente deduciremos, nos servirán para establecer de un modo riguroso la manera como concebimos que se debe considerar la afeccion diabética.

Si hemos de creer á Nicolás y Gueudeville (3), ha sido conocida la diabetes desde la mas remota antigüedad, y ya habló de ella Aristóteles; pero los autores del *Compendio de Medicina práctica* no han podido hallar en las obras del filósofo griego ningun pasaje en que se trate de esta enfermedad. Casi todos los autores están conformes en hacer remontar solo á Celso el conocimiento de la diabetes; pero la descripcion que hace este autor es sumamente breve, y no puede compararse con la de Areteo que ofrece una gran precision. Respecto á los autores que vinieron despues, y entre los cuales el

(1) Trousseau et Lasègue, *Du rachitisme et de l'ostéomalacie comparés* (*Union médicale*, juin, juillet et août 1850).

(2) Contour, *Du diabète sucré*, thèse. Paris, 1845.

(3) Nicolás et Gueudeville, *Rech. et exp. méd. et chim. sur le diabète ou phthisie sucrée*. Paris, 1805.